



ARTÍCULOS

UTOPIA Y PRAXIS LATINOAMERICANA. AÑO: 27, n.º 98, 2022, e6615607
REVISTA INTERNACIONAL DE FILOSOFÍA Y TEORÍA SOCIAL
CESA-FCES-UNIVERSIDAD DEL ZULIA. MARACAIBO-VENEZUELA
ISSN 1316-5216 / ISSN-e: 2477-9555



Sentisaberes caucanos para un mundo en de-construcción; algunos indicadores culturales en torno a la soberanía alimentaria

Sentisaberes of the Cauca for the under-construction world; some cultural indicators around food sovereignty

Delta Argelia TORRES RIVERA

<https://orcid.org/0000-0003-4916-0008>

argelia.torres@iape.edu.mx

Instituto Agustín Palacios Escudero, IAPE Universidad, México

Este trabajo está depositado en Zenodo:
DOI: <http://doi.org/10.5281/zenodo.6615607>

RESUMEN

Considerando a la praxis como eje del cuestionamiento a los supuestos y prácticas de la Modernidad los indicadores aquí presentados son resultado de un proceso dialógico de saberes y haceres que visibilizan los aportes teórico-políticos entrañados en la cotidianidad territorial para el diseño de modelos civilizatorios que superen los presupuestos modernos y la separación humano-naturaleza. Son indicadores culturales porque dan cuenta de las subjetividades que dan sentido a la acción a favor de la soberanía alimentaria, son pistas que dan otras formas de entender y habitar que subyacen en los imaginarios y luchas campesinas, indígenas y afrodescendientes del Cauca, por la vida, en defensa de los territorios ancestrales y por la Madre Tierra en aporte a la construcción de la figura de otro mundo posible.

Palabras clave: crisis civilizatoria, modernidad, posdesarrollo, sistema alimentario corporativo.

ABSTRACT

Considering praxis as the axis of the questioning the assumptions and practices of Modernity, the indicators here presented are the result of a dialogical process of knowledge and actions that make visible the theoretical-political contributions involved in the territorial daily life for the design of civilizational models that overcome modern assumptions and human-nature separation. They are cultural indicators because they account for the subjectivities that give meaning to action in favor of food sovereignty, they are clues that give other ways of understanding and living that underlie the imaginary and peasant, indigenous and Afro-descendant struggles of Cauca for life, in defense of the ancestral territories and for Mother Earth in contribution to the construction of a figure of another possible world.

Keywords: civilizational crisis, modernity, post-development, corporate food system.

Recibido: 11-10-2021 • Aceptado: 13-01-2022



INTRODUCCIÓN

Contrariamente a lo prometido por la idea del progreso moderno, gracias al agotamiento que provocan las contradicciones y límites del capitalismo, el neoliberalismo y su modelo de desarrollo, las crisis económica, ambiental, energética, sanitaria (recientemente destapada por el COVID-19) y las crisis alimentarias de este siglo dan cuenta de una crisis civilizatoria que resulta en afrenta y riesgo para la vida en sus diferentes expresiones.

Ello implica una provocación urgente para la construcción de un nuevo modelo civilizatorio que rebase los presupuestos de la modernidad, para lo cual es hora de voltear hacia otras formas de ser, de conocer, de entender y habitar el mundo que, desde los imaginarios de los pueblos originarios y propuestas de acción de los movimientos sociales, resisten y persisten ante el modelo hegemónico actual.

Este trabajo pretende compartir un esfuerzo de teorización de la experiencia investigativa realizada para la tesis doctoral en Filosofía y Ciencias Humanas, mediante el uso y diseño de herramientas participativas para la cosecha de las miradas, sentisaberes y prácticas caucanas como punto de partida para la construcción colectiva del conocimiento que, a manera de indicadores culturales de soberanía alimentaria se presentan como una contribución desde el Cauca, Colombia, para la (de-) construcción de la imagen del mundo que tenemos al mundo que queremos.

LA CRISIS DE LA MODERNIDAD Y LA NUEVA FIGURA DEL MUNDO

Para Villoro (1992/2013)¹, la manera de relacionarse con el mundo es la expresión del conjunto de creencias, actitudes y valoraciones de una época, que constituyen no solo un sistema de pensamiento sino una mentalidad que configura una "figura del mundo" específica. De esta manera, una nueva figura del mundo se inicia con cuestionamientos al interior de la anterior que poco a poco se va generalizando, hasta convertirse en un marco predominante y logra reemplazarle. Entonces, la creación de una nueva figura del mundo, anuncia del ocaso de la época en cuestión, "porque una época histórica dura lo que dura la primacía de su figura del mundo" (p.12).

En este entendido, ante la actual crisis civilizatoria corresponde la creación de una nueva figura del mundo que rebase supuestos de la modernidad capitalista y colonialista, lo cual invita a una comprensión más precisa de los supuestos del pensamiento moderno y del mito de la modernidad que sustentan la racionalidad económica que configura la figura del mundo contemporáneo.

De acuerdo con Dussel, la Modernidad es una edad del mundo europeo-planetaria, en la que la cultura Europa Latino-Germana impactó al mundo, a la vez que de manera dialéctica el impacto del mundo configuró su modernidad. Si bien el proceso de constitución de la subjetividad moderna se inicia en 1492 con la conquista del Caribe, su conjunto de notas esenciales se expresa de manera clara con el *ego cogito* cartesiano de 1636, cuyo proyecto fue posible gracias a la herencia de la dominación europea como base material y líneas del nuevo dominio epistemológico (Dussel:1994)².

Dussel (1975)³ vincula el poder colonial al proyecto cartesiano, al que atribuye, entre otras cosas, el trasfondo histórico del dualismo occidental con la separación de las sustancias de lo humano (alma/cuerpo; materia/energía); que da origen al *yo europeo* como fundamento del *yo conquisto* que justifica la acción de dominación por la negación de la condición humana de los conquistados y el *yo pienso* (*ego cogito*) como fundamento ontológico de la totalización del hombre europeo (varón, blanco, con alma y razón) sobre los otros géneros y razas de la humanidad (Dussel: 1977)⁴.

¹ VILLORO, L. (2013). El pensamiento moderno. Primera edición electrónica. Fondo de Cultura Económica, México. (Obra original publicada en 1992)

² DUSSEL, E. (1994). 1492: el encubrimiento del otro. Hacia el origen del «mito de la Modernidad». Plural, La Paz.

³ DUSSEL, E. (1975). El humanismo heleno. Eudeba, Buenos Aires. Dussel, E. (1974). Método para una filosofía de la liberación. Superación analéctica de la dialéctica hegeliana. Sígueme, Salamanca.

⁴ DUSSEL, E. (1977). Introducción a una filosofía de la liberación Latinoamericana. Extemporáneos, México.

Tal dualismo se desplaza al plano epistemológico desde su expresión sujeto-objeto, que hereda el objetivismo al dominio del conocimiento, en donde el sujeto actúa mediante la razón aprehendiendo a una realidad/naturaleza como objeto, transformable, dominable y ajustable para la satisfacción humana (Santos: 2009)⁵, mientras que la indeterminación cuantitativa de la cualidad es el principio de las abstracciones ilusorias de subjetividad filosófica moderna y de la constitución de lo material como mercancía cuantificable, medible con un precio (Dussel: 2008)⁶.

Con estos presupuestos es con que principalmente se crea la figura del mundo moderna, señalada por Villoro (1992/2013) entre los siglos XV y XVI, cuando el Renacimiento rompe la imagen del mundo de la mentalidad medieval -en donde el designio divino o el orden natural determinan la existencia y lugar de cada cosa del cosmos y de la sociedad humana en referencia al centro-, sustituyéndola por la imagen de un mundo abierto, uniforme y homogéneo y sin límites, surgiendo la noción del individualismo, como aquél sujeto con libertad de ocupar su sitio en el mundo por su acción y función desempeñada, una figura que desde entonces es inseparable del desarrollo del capitalismo y constituye la última fuente de sentido y valor en la sociedad, alcanzando su visión más clara como anónimo de manipulación y de consumo en el siglo XVIII, con el liberalismo de la revolución francesa y el capitalismo de la revolución industrial.

De esta manera, para un nuevo diseño del mundo, Dussel (2006)⁷, propone un proyecto transformador basado en una visión transmoderna y transcapsitalista, lo cual exige una completa renovación ética, teórica y práctica para una comprensión distinta de la política y el poder, para lo cual invita a voltear la mirada hacia las culturas de los pueblos originarios que, desde sus narrativas míticas, han desarrollado un pensamiento crítico propio: "Es la hora de los pueblos, de los originarios y los excluidos. La política consiste en tener 'cada mañana un oído de discípulo', para que los que 'mandan manden obedeciendo'" (Dussel: 2006, p.8).

En coincidencia, desde la perspectiva del pensamiento ambiental latinoamericano, Leff (2012)⁸, reconoce que la colonización de los modos de pensar y formas de vida propias de la América Latina a través de la conquista, la colonia y la globalización, propicia como reacción la construcción de una globalización contrahegemónica que, a partir de los "saberes del Sur" pudiera deconstruir la imagen del sistema mundo globalizado para configurar una figura del mundo fundada en las diferencias y especificidades de las raíces ecológicas y culturales de cada región y de cada pueblo.

Es precisamente en esa (de-) construcción de figuras del mundo desde una visión transmoderna para una globalización contrahegemónica, que los indicadores culturales de soberanía alimentaria desde el Cauca, encuentran su oportunidad de aporte, como pistas para re-pensar el mundo que tenemos y tomar acción para el mundo que queremos.

SOBERANÍA ALIMENTARIA, CAPITALISMO Y DESARROLLO

El camino de la soberanía alimentaria como plataforma global de acción política en la que derivan luchas históricas de resistencias y persistencias contra la violencia, el despojo y la explotación, precisa una amplia comprensión de lo que como movimiento mundial enfrenta. De acuerdo con Holt-Giménez (2018)⁹, el accionar a favor de la soberanía alimentaria, implica reconocer al sistema alimentario corporativo como parte del sistema económico global, por lo que para entender su comportamiento requiere de una comprensión básica del capitalismo y sus contradicciones, así como de mirar con claridad la intersección entre colonialismo-racismo y capitalismo moderno para comprender por qué es la gente que es, la que actualmente padece pobreza e inseguridad alimentaria en el mundo.

⁵ SANTOS, B. de S. (2009). Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social. Siglo XXI-Clacso, México.

⁶ DUSSEL, E. (2008). "Meditaciones anti-cartesianas: sobre el origen del antidiscurso filosófico en la modernidad", Tabula Rasa. 9, julio-diciembre, pp. 153-197.

⁷ DUSSEL, E. (2006). 20 tesis de política. Siglo XXI-CREFAL, México.

⁸ LEFF, E. (2012). "Pensamiento Ambiental latinoamericano: Patrimonio de un saber para la sustentabilidad", Environmental Ethics. no. 34, diciembre, pp 431-450.

⁹ HOLT-GIMÉNEZ, E. (2018). El capitalismo también entra por la boca: comprendamos la economía política de nuestra comida. FoodFirts Books, New York.

Entendiendo al capital como la ganancia en busca de más ganancia, en el capitalismo la mano de obra, los recursos, la tecnología y el mercado generan valor en forma de mercancías, que se venden por más de lo que cuesta producirlas; el valor se extrae y la riqueza se acumula para ser convertida de nuevo en capital. En la libre competencia, los capitalistas bajan sus costos de producción con el uso de tecnologías y mano de obra barata hasta que su ventaja competitiva se reduce con otra oferta similar en el mercado y tengan que buscar nuevos mercados; así el capital está en continuo movimiento y constante expansión sobre la tierra, el trabajo y otros recursos, mediante la colonización, la violencia y el despojo (Ídem).

Gracias a su importancia para la sobrevivencia humana, la comida, resulta central para la acumulación de capital; en esa lógica es que se busca la gran escala tanto en la producción como en la distribución y en el consumo, conformando agronegocios que, como empresas capitalistas, en su necesidad de constante crecimiento:

(...) detrás de sus promesas de “alimentar al mundo”, los agro-negocios están ansiosos por aumentar su proporción del mercado mediante la expansión de la agricultura industrial a gran escala sobre el 70% de los alimentos del mundo que todavía producen en pequeña escala los agricultores campesinos (Holt-Giménez: 2018, p. 38).

Aunado a ello, la modernización de la agricultura para el incremento de la producción de alimentos, fue parte esencial de la estrategia de desarrollo impuesta por los países del norte a los llamados países subdesarrollados, mediante la neo-colonización de conocimientos tradicionales, economías y sistemas alimentarios sometidos al conocimiento científico, tecnologías agrícolas y alimentos del norte bajo las reglas del comercio global y a los intereses de las corporaciones agroalimentarias transnacionales.

Con las tecnologías productivas y el libre comercio como principales motores del desarrollo, se enfatiza la medición del bienestar mediante las tasas de crecimiento económico, independientemente de los costos de este sobre las culturas, las sociedades, el ambiente y la vida, agregando a la lista de problemas mundiales ocasionados por el capitalismo -que van desde la desigualdad, el hambre y la desnutrición hasta el desperdicio de comida, se suman los costos ambientales de la neoliberalización del sistema alimentario mundial, como parte de la ruptura metabólica intrínseca del modelo de producción de la agricultura capitalista.

De esta manera, la lucha contra el hambre, la pobreza y la inseguridad alimentaria promovida desde los organismos internacionales enfocada en cambiar los sistemas agroalimentarios para hacerlos sostenibles, deja de lado que sus estrategias, en tanto no sean estructurales, son solo “falsas soluciones” que responden a razones marginales dentro del mismo modelo que está ocasionando el verdadero daño, por lo que “la Soberanía Alimentaria surgió como una respuesta y una alternativa al modelo neoliberal de la globalización corporativa” (La Vía Campesina: 2009, p. 4).

En coincidencia con esta visión, no se pueden cambiar las cosas desde las mismas categorías que originaron el problema, lo que obliga a repensar la noción contemporánea del desarrollo de manera desvinculada al pensamiento moderno y a la colonialidad como base de la modernidad originaria de las crisis por las que atraviesa el mundo en la actualidad, que urgen a la alternancia hacia un nuevo paradigma, que rompa con las bases culturales e ideológicas del modelo de desarrollo economicista basado en la lógica extractivista y de explotación a la Naturaleza (Gudynas: 2004¹⁰; Escobar: 2015¹¹).

¹⁰ GUDYNAS, E. (2004). “Naturaleza y Estrategias de desarrollo, y, Nueva ciudadanía y estrategia de desarrollo”, en: Ecología, economía y ética del desarrollo sostenible. Coseoroba Ediciones, Uruguay. Pp. 27-47.

¹¹ ESCOBAR, A. (2015). “Decrecimiento, post-desarrollo y transiciones: una conversación preliminar”, Interdisciplina. Vol:3, no.7, septiembre-diciembre, pp 217-244.

CULTURA, ALIMENTACIÓN Y PODER

Mientras que el neoliberalismo refuerza al individualismo con la idea de que cada quien es quien es en la vida gracias a su propia libertad y responsabilidad, el capitalismo, convierte a la comida, al igual que otros elementos esenciales para la vida, en mercancías, trastocando su valor histórico como constructora de sociabilidad y cultura. Desde la antropología filosófica de Beorlegui (2011)¹², la estrecha relación entre cultura y alimentación se remonta al proceso de la hominización a la humanización; con la incorporación de la proteína en la dieta alimentaria como detonante de las posibilidades de cerebralización y con ello, de la inteligencia y los primeros elementos de la red de significados que es la cultura entre otras cosas a la conciencia, la simbolización, el ingenio, el lenguaje y la muerte asociada a lo religioso.

Para Camou (2008)¹³, la actividad intelectual de preguntar y dar respuesta al entorno y aprehender la realidad como producto de una reflexión propia, dio paso a la necesidad de expresión de ideas y a la configuración de sistemas simbólicos que antecede al lenguaje, la condición más profunda de la cultura. Así como el paso de herbívoros a carnívoros tuvo un impacto en el ingenio para el diseño y uso de herramientas, la necesidad de garantizar alimentos dio paso al cultivo, al sedentarismo y a la agricultura como base de las primeras civilizaciones, conformándose la cultura, como:

(...) ese conjunto de costumbres, usos, valores, formas de organizarse y de saberes entrañables que permitan a los miembros de determinado grupo, reconocerse como tales. Fue una dinámica simultánea, la de alimentarse y la de crear identidad comunitaria (Camou: 2008, p.29).

Además de su valor como potencializadores de las capacidades biológicas, cognitivas, emocionales y sociales, los alimentos se valoran como constructores de identidad, a partir de las prácticas, tradiciones, discursos y relaciones que configuran una micro cultura en la cotidianidad de la vida familiar y comunitaria; es en la actividad humana en torno a la alimentación que se establecen una serie de acuerdos grupales, que van desde el nombrar, seleccionar, intercambiar y compartir lo comestible hasta inventar formas de preparación, almacenamiento y desarrollo de tecnologías para garantizar el alimento suficiente para la sobrevivencia diaria (Franco y Tobasura: 2007)¹⁴.

De esta manera, los hábitos alimentarios como construcciones socioculturales, atribuyen a los alimentos, además de su valor nutricional, significaciones culturales de pertenencia, referencia o identidad conformadas en el proceso de socialización alimentaria de los sujetos, expresadas en un conjunto de prácticas y actitudes sociales que legitiman las preferencias y aversiones alimentarias, conformando las culturas alimentarias de los grupos sociales.

Sociológicamente hablando, los conceptos de identidad y cultura son indisociables. Para Giménez (2005)¹⁵ la identidad es el lado inter-subjetivo de la cultura interiorizada en forma específica, distintiva y contrastiva por los actores sociales en relación con otros; la identidad es la apropiación y expresión de los rasgos culturales de un grupo social definiéndolo e identificándole en referencia a otro, dando vida al espacio físico y temporal con base en la manera de entender el mundo del grupo de personas que la viven, transformándose con el contexto y el contacto con *lo otro*, por lo que, si bien no es algo fijo, ni acabado, da sentido y cuenta de la existencia humana.

Desde la aproximación de la teoría de la colonialidad del poder, la cultura junto al discurso de la identidad racial adquieren un papel político colonizador, ya que la imposición del poder no se limita a la dominación militar sino en la imposición cultural; se coloniza no solo derrotando militarmente sino cambiando la forma de comprender el mundo propia hasta adoptar el horizonte cognitivo del dominador, utilizando la idea de raza

¹² BEORLEGUI, C. (2011). La singularidad de la especie humana. De la hominización a la humanización. Universidad de Deusto, Bilbao. pp.137-181

¹³ CAMOU, E. (2008). "Nutrir la persona, nutrir la identidad. Reflexiones filosóficas sobre antropología y cultura alimentaria", en: Cultura y seguridad alimentaria. Enfoques conceptuales, contexto global y experiencias locales Sandoval y Meléndez (coord). Plaza y Valdés-CIAD, México. pp 19-36.

¹⁴ FRANCO, S. Y TOBASURA, I. (2007). "Familia, soberanía alimentaria y medio ambiente. Un caso de estudio" Revista Luna Azul. No. 25, julio-diciembre, Universidad de Caldas, pp 8-21.

¹⁵ GIMÉNEZ, G. (2005). La cultura como identidad y la identidad como cultura. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, México.

como la base epistémica del poder mediante la represión de las identidades propias y el sometimiento a una identidad racial creada bajo el patrón de dominación como una identificación común negativa con la pobreza, la pereza, la ignorancia, el despojo, la esclavitud, el servicialismo, entre otras (Castro-Gómez: 2005)¹⁶.

De esta manera, la cultura se coloca como uno de los principales campos de batalla en el orden político y económico, que en su vínculo con los alimentos en el contexto globalizador adquiere un especial tinte: "Los alimentos, las ideas y las prácticas de consumo de una población es un buen tema para reflexionar sobre la teoría, las políticas públicas y las decisiones políticas en el mundo globalizado" (Bertran: 2017, p.129)¹⁷.

Si bien el carácter positivo de la globalización permite el diálogo fluido entre los diferentes significados locales y globales (Vattimo: 1991)¹⁸, hay que reconocerle también como el mecanismo de la mundialización de las prácticas, valores, discursos y significados del modelo capitalista moderno, que en el tema alimentario resulta en un proceso constitutivo de una cultura alimentaria global, que deslocaliza, desestacionaliza y extiende hábitos de consumo cada vez más parecidos a escala planetaria.

Ello, trastoca las identidades alimentarias locales en un esquema de circulación de alimentos impuesta por la oferta y distribución que el mercado mundial impone, categorizando lo comestible como bueno o malo a través de los medios de comunicación; de esta manera, las consecuencias globalizadoras de la creciente homogenización de las dietas y de las actitudes socioculturales alimentarias, pueden favorecer el acceso y la disponibilidad de alimentos, pero va en detrimento de la soberanía alimentaria.

LOS INDICADORES CULTURALES DE SOBERANÍA ALIMENTARIA. MIRADAS Y SENTISABERES CAUCANOS

La batería de indicadores culturales de soberanía alimentaria sobre la que se desarrolla este trabajo, es resultado parcial de los trabajos realizados entre el 2017 y el 2019 en los territorios del Cauca, Colombia para la investigación de tesis doctoral en Filosofía y Ciencias Humanas por el IAPE Universidad de México.

Participaron en este trabajo grupos y líderes campesinos del Comité de Integración del Macizo Colombiano, CIMA; profesores y jóvenes indígenas de los pueblos Misak y Nasa, profesores, niños y niñas Kokonucus de la comunidad educativa de Patico; afrodescendientes profesoras y líderes de la Casita de niños Villarica, del equipo de la Pedagogía de la corriedez del colegio Dos Ríos y estudiantes del semillero de investigación del Patía de la Escuela de Ciencias Agrarias de la Unicauca.

Ellos y ellas tejen un entramado de apuestas por la Soberanía Alimentaria a lo largo del Departamento del Cauca, enlazados por el proyecto Cicaficultura, el centro de investigación creado por la Maestría en Estudios Interdisciplinarios del Desarrollo de la Universidad del Cauca, a cargo del Grupo Tull, conformado por profesores-activistas (y activados), con residencia en Popayán que desplazan la investigación-acción a los territorios mediante la agroecología para la seguridad y soberanía alimentaria, la economía solidaria y la comunicación social.

En el último periodo de investigación y también gracias Grupo Tull en su componente de educación, hubo oportunidad de casi un mes de convivencia con el mundo afrocolombiano de los y las estudiantes adultos jóvenes de la Corporación Universitaria Simón Bolívar del Valle del Cauca, en Buenaventura.

Los trabajos iniciaron con los grupos campesinos del CIMA, quienes se interesaron en participar por dos motivos principales: 1) El fortalecer sus trabajos de soberanía alimentaria al interior de sus grupos, dándose cuenta cómo iban sus trabajos en relación a otras experiencias en el territorio, en dónde estaban avanzando más, qué tenían que reforzar y que era lo que no estaban haciendo y les interesaba hacer y, 2) Contar con una base clara para incluir acciones en la planeación, gestión de sus proyectos y negociación de iniciativas comunitarias relacionadas al tema alimentario.

¹⁶ CASTRO-GÓMEZ, S. (2005). *La hybris del punto cero*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

¹⁷ BERTRAN, M. (2017). "Domesticar la globalización: alimentación y cultura en la urbanización de una zona rural en México", *Anales de la antropología*, Revista del Instituto de Investigaciones antropológicas de la UNAM. Vol 51, no. 2, julio-diciembre, pp. 123-130.

¹⁸ VATTIMO, G. (1991). *La Sociedad transparente*. Antrhopos, Madrid.

Los y las compañeras campesinas aportaron su entendimiento y experiencias por la soberanía alimentaria desde la mirada del movimiento campesino del CIMA y su programa, Plan de Vida, Agua y Dignidad, construido con las comunidades del Macizo Colombiano como propuesta de guía y soluciones para defender la vida y el territorio, que se tejen y dinamizan en el proceso agroambiental, cultural, educativo, de Mujeres y jóvenes.

En el segundo año, se trabajó con indígenas Misak, Nasa y Kokonucos niños y niñas, jóvenes, profesores y profesoras de instituciones educativas enlazadas al proyecto de escuelas agroecológicas por la soberanía alimentaria a través de Cicaficultura y compañeros y compañeras del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) a través del equipo del Programa Económico-Ambiental y del equipo coordinador de la Universidad Autónoma Indígena Intercultural (UAIIN), quienes aportaron su mirada, entendimiento y experiencia desde su plataforma de lucha por la defensa de los derechos fundamentales y específicos de los Pueblos Indígenas del Cauca y sus principios de Unidad, Tierra y Cultura como pilares de la Autonomía que rigen su Programa de Lucha, por la recuperación de tierras de los resguardos, la defensa ancestral del territorio y los espacios de vida en armonía y equilibrio con la Madre Tierra; las formas propias de economía, los agentes comunitarios de salud y el modelo educativo propio.

El tercer año, se trabajó con la mirada afrodescendiente por el Cuidado de la Vida y los Territorios Ancestrales con líderes mujeres y profesoras de proyectos de educación propia de Villarica y Dos Ríos y el equipo de jóvenes del semillero de investigación del Patía, además de líderes de la Coordinación Regional del CIMA, el Área Agroambiental de FUNDECIMA y de la Tienda Regional del Macizo.

Además de la observación participante y la conversa en situación de vida y trabajo y las sesiones dialógicas grupales, para la producción de significados y conocimiento colectivo sobre la soberanía alimentaria, se diseñaron y ajustaron herramientas participativas “entre la cocina y el territorio”, una mezcla de mapas parlantes de la cultura y territorio, calendarios estacionales, línea del tiempo, “la olla de los alimentos”, “la tienda más cercana” y “el viaje de los alimentos”.

Todas ellas como estrategia metodológica en la que el concepto gráfico da la posibilidad de recuperación y visibilización de las subjetividades constructoras de lo socio-cultural y la re-producción de saberes y afectos desde el entendimiento del territorio y las formas individuales y colectivas de habitarlo a partir del tema alimentario, con el reconocimiento de actores, dinámicas, flujos, conflictos, acuerdos y del impacto que tanto la acción como la pasividad tienen en éste.

Al momento de escribir este texto, están sistematizadas 114 conversas personales en situación de vida y trabajo, 8 talleres dialógicos sobre prácticas y entendimientos de la soberanía alimentaria, 5 talleres reflexión conceptual sobre los elementos culturales de la Soberanía Alimentaria, 7 talleres participativos sobre las dinámicas alimentarias territoriales y tres talleres de validación de la primera batería de indicadores.

Los trabajos tuvieron lugar en 16 municipios del Departamento de Cauca, organizados de acuerdo al proyecto de Cicaficultura en las siguientes zonas: Argelia, Balboa y Patía de la zona sur; Bolívar, Sucre, La Vega y Rosas de la zona del macizo; El Tambo, Popayán, Puracé, Cajibío, Piendamó y Silvia de la zona centro; y Santander de Quilichao, Caloto y Villarica en la zona norte.

En donde compañeros y compañeras de 17 grupos campesinos y 6 líderes de la Coordinación del CIMA, siete proyectos agroecológicos de instituciones educativas de pueblos Misak, Nasa y Kokonuco, dos equipos coordinadores del CRIC, cinco proyectos educativos afrodescendientes y siete investigadores del grupo TULL participaron activamente abriendo la puerta de las cocinas, escuelas, locales, fincas, tiendas y proyectos, compartiendo en su hacer cotidiano su trabajo, sus luchas, sus formas de organizarse y tomar decisiones, su comida, música y bailes, paisajes, ideas, preocupaciones, sueños, apuestas, sonrisas y esperanzas.

PRIMEROS RESULTADOS

Conceptualización de indicadores culturales de soberanía alimentaria

Como resultado de las conversas personales, se construyó una primera definición de “Indicadores culturales de soberanía alimentaria” a partir de las respuestas a preguntas como: ¿qué es para ti la cultura? ¿qué es para ti la soberanía alimentaria? ¿Cuáles son los principios y valores de la soberanía alimentaria? ¿podrías decir que existe una cultura de la soberanía alimentaria en el Cauca? ¿Cómo se construye? ¿Qué haces tú por la soberanía alimentaria?

La definición construida se presentó como base para las ocho sesiones dialógicas, dónde se completaron las definiciones, hasta llegar al siguiente acuerdo:

Indicadores son: las señales o avisos de que anda por el camino que lleva a donde se quiere ir.
Son culturales porque: son un conjunto de prácticas, miradas, saberes, sentires, ideas, creencias y significados que dan sentido a apostar por la soberanía alimentaria.
La soberanía alimentaria es: sembrar y cosechar comida, comer lo que uno siembra y lo que hay en el territorio, comer comida limpia que no dañe al cuerpo ni al territorio, tener en la finca lo que la familia necesita para comer primero y luego si sobra vender o intercambiar, reforestar el campo y también el cerebro.
Hay una cultura de la soberanía alimentaria cuando en la diversidad hay coincidencia de para dónde es que se quiere ir; cuando cada grupo tiene su identidad y formas propias, con su propio andar y su propio tiempo, pero quieren llegar a lo mismo; entonces se comparte y se aprende de lo que los otros están haciendo, de cómo lo saben hacer, de cómo lo entienden, de cómo lo viven.

Fuente: Sesiones dialógicas

Elementos constitutivos de una cultura de soberanía alimentaria

Con las respuestas de las conversas y los acuerdos de las sesiones dialógicas, se realizaron 3 talleres de reflexión conceptual sobre los elementos, categorías, dimensiones y subdimensiones culturales de la Soberanía Alimentaria con el equipo de investigación del componente de agroecología de CICAFCULTURA y 2 sesiones con el equipo docente del Centro Educativo “Vueltas de Patico”, en el marco del proyecto comunitario PEC - “La Tulpa”: Hacia la soberanía alimentaria y adaptación al cambio climático, ubicado en el Resguardo Indígena de Puracé, del pueblo Kokonuco, identificándose las siguientes dimensiones:

Dimensión 1: Conocer y Saber Lo que conocemos del entorno que nos rodea y sabemos cómo es que es útil para la Soberanía Alimentaria
Dimensión 2: Hacer y Poder Lo que podemos hacer y hacemos con lo que hay a nuestro alcance a favor de la Soberanía Alimentaria
Dimensión 3: Pensar y crear Lo que pensamos y creemos sobre la comida, los alimentos y la Soberanía Alimentaria

CATEGORÍA	VARIABLE /SUBCATEGORÍA
Conocer y saber (1)	Bioagroambiental (1A)
	Gastronómica (1B)
	Cosmogonía (1C)
	Gestión del conocimiento (1D)
Tener y hacer (2)	Recolección y producción de alimentos (2A)
	Transformación y preparación de alimentos (2B)
	Consumo (2C)
	Comercialización (2D)
Creer y pensar (3)	Espiritualidad (3A)
	Valores (3B)

Con esta clasificación inicial, se realizaron 7 talleres en dónde mediante herramientas participativas “entre la cocina y el territorio” se mapearon las dinámicas socioeconómicas y prácticas culturales entre los actores territoriales en torno al tema alimentario desde la perspectiva de la soberanía alimentaria, con los resultados, se construyó una primera propuesta de batería de indicadores.

Validación de primera batería

En cinco talleres de validación, dos con la comunidad educativa de Patico en Puracé y tres con integrantes, líderes y representantes de diferentes grupos del CIMA, se presentó la propuesta de batería construida con lo cosechado en los anteriores talleres y se afinó la propuesta con ellos, hasta conseguir la siguiente batería consensada:

Dimensión 1: Conocer y Saber		
Lo que conocemos del entorno que nos rodea y sabemos cómo es que es útil para la Soberanía Alimentaria		
Subdimensión		Indicadores
Bio agroambiental	1	(A) Mencionan las especies forestales comestibles y plantas medicinales nativas y criollas de uso frecuente que se recolectan para consumo (B) Describen la preparación y uso tradicional que se le da a cada una (C) Describen las técnicas tradicionales de recolección, caza y pesca (en su caso) (D) Reconocen plantas y animales comestibles en peligro de extinción y saben cómo contrarrestarlo
	2	(A) Conocen los daños al medio ambiente y a la salud humana que ocasionan el uso de sustancias químicas para la producción y conservación de alimentos (B) Describen la biodiversidad del territorio y las causas de su pérdida (C) Describen prácticas de producción que no dañan el medio ambiente ni la salud humana (D) Describen prácticas para proteger la biodiversidad territorial
Gastronómica	1	(A) Mencionan el nombre original de alimentos locales incluidos en la dieta semanal (B) Describen recetas tradicionales de uso frecuente (C) Describen saberes tradicionales sobre las propiedades, preparación y conservación de alimentos locales (D) Reconocen los alimentos locales que se han perdido, así como conocimientos tradicionales asociados a ellos
	2	(A) Describen los cambios en los esquemas de producción y consumo de alimentos durante los últimos veinte años (B) Relacionan las causas y consecuencias de estos cambios (C) Mencionan las alteraciones en la dieta familiar y sus efectos en la salud y medio ambiente (D) Expresan medidas de prevención y/o solución para estos cambios

Cosmogónica	1	(A) Identifican espacios sagrados asociados a la comida y los reconocen como áreas protegidas (B) Reconocen la biodiversidad del territorio como un bien sagrado (C) Mencionan fiestas tradicionales y ritualidades relacionadas a la siembra, cosecha y consumo de alimentos (D) Reconocen fiestas y ritualidades relacionadas a la siembra, cosecha y consumo de alimentos que se han perdido en el tiempo
	2	(A) Reconocen a la tierra como un bien sagrado y describen las prácticas agrícolas tradicionales en armonía con ella (B) Describen el uso del calendario lunar (C) Describen prácticas tradicionales de conservación y manejo de agua y suelos, (D) Mencionan las prácticas y conocimientos tradicionales que se han perdido en el tiempo.
Gestión del conocimiento	1	(A) Reconocen a los abuelos y abuelas como poseedores de conocimientos ancestrales en la producción, uso y manejo de alimentos vegetales, animales y medicinales (B) Conocen cuentos, canciones, juegos, obras de teatro u otras expresiones artísticas para transmitir el lenguaje contextual (propio de cada territorio) de la Soberanía Alimentaria (C) Participan en espacios comunitarios para transmitir conocimientos tradicionales de generación en generación entre los diferentes sectores de la comunidad (D) Mencionan estrategias para recuperar el conocimiento tradicional de los abuelos.
	2	(A) Enuncian los mecanismos para participar en la política pública desde los territorios (B) Conocen instituciones tradicionales u otros mecanismos existentes para intercambiar sobre prácticas tradicionales para la producción de alimentos (C) Reconocen espacios para compartir conocimientos sobre producción y preparación de alimentos (D) Mencionan un espacio para compartir conocimientos tradicionales sobre plantas medicinales

Dimensión 2: Hacer y Poder		
Lo que podemos hacer y hacemos con lo que hay a nuestro alcance a favor de la Soberanía Alimentaria		
Subdimensión		Indicadores
Recolección y producción de alimentos	1	(A) Recuperan, conservan, custodian semillas propias, pie de cría nativas y criollas (B) Reforestan y cultivan especies forestales, comestibles y plantas medicinales, así como aromáticas nativas y criollas (C) Incorporan diferentes alimentos vegetales y animales producidos localmente como parte de la dieta semanal (D) Saben los alimentos que se pueden producir recolectar en el territorio
	2	(A) Disponen y utilizan los recursos productivos: agua suficiente estable y de calidad (B) tierra como propiedad, suelo arable y semillas (C) Realizan prácticas de conservación de suelos y agua como abonos orgánicos y diversificación de cultivos incluyendo hortalizas, frutas y verduras (D) Saben de la existencia de recursos y bienes naturales

Transformación y preparación de alimentos	1	(A) Han realizado mejoras a los conocimientos tradicionales para uso, conservación y transformación de alimentos locales (B) Conservan productos locales agrícolas, pecuarios, piscícolas mediante técnicas tradicionales (C) Transforman productos alimenticios vegetales y animales mediante procedimientos tradicionales (D) Saben algunos conocimientos tradicionales para conservar y transformar alimentos, pero han dejado de realizarlos
	2	(A) Cuentan con un registro escrito del patrimonio alimentario del territorio (B) Han realizado mejoras nutricionales a las recetas tradicionales (C) Participan en eventos para recuperar, compartir, preparar y mejorar recetas tradicionales (D) Saben algunas recetas tradicionales, pero solo las preparan en fiestas
Consumo	1	(A) Prefieren consumir lo producido (vegetal y animal) en la huerta propia o lo que se produce en la comunidad a lo que se compra fuera (B) Prefieren consumir los cultivos de mínima labranza (los que la tierra da) más que los de máxima labranza (C) De la producción propia de alimentos primero se come y se vende lo que sobra (D) Se compran únicamente alimentos que no se producen en el espacio familiar
	2	(A) Se ofrecen refrigerios saludables en las escuelas y eventos locales (B) Se evita el consumo de "comida chatarra" en el hogar y en la escuela (C) Se realizan eventos de concientización y acciones de promoción de consumo responsable (D) Se sabe el funcionamiento y consecuencias del sistema consumista de alimentos
Comercialización	1	(A) Se realizan encuentros regionales para intercambio de semillas y/o alimentos (B) Se compra lo producido localmente antes que lo que viene de fuera (C) Se realizan los sistemas tradicionales de intercambio como el trueque de alimentos entre vecinos, regiones y organizaciones, mano de vuelta y comidas comunitarias (D) Se sabe cómo acceder a los mercados para vender productos locales, pero no se realiza esta actividad
	2	(A) Se organizan mercados solidarios que impulsan precios justos (B) Se mantienen finanzas solidarias y sistemas de ahorro y crédito comunitario (C) Se participa en redes que articulan esfuerzos, experiencias e información sobre producción agroecológica, innovación y fortalecimiento de formas asociativas de control territorial y sistemas productivos y de consumo (D) Se promueven prácticas de intercambio que promueven las relaciones igualitarias entre seres humanos y equilibradas con el medio ambiente

Dimensión 3: Pensar y creer		
Lo que pensamos y creemos sobre la comida, los alimentos y la Soberanía Alimentaria		
Espiritualidad	1	(A) Existe un ordenamiento territorial que protege los sitios sagrados para ceremonias relacionadas con los alimentos. (B) Se cree y respetan las tradiciones orales, rituales y ceremonias tradicionales para alimentos y procesos (siembra, caza, recolección, cosecha, preparación) (C) Se realizan ceremonias y rituales de siembra, cultivo y cosecha de comida (D) Se reconoce un número de ceremonias y ritualidades que se han dejado de practicar comparado con aquellas que se siguen practicando
	2	(A) Con base en los conocimientos ancestrales, se producen y distribuyen medicinas y alimentos tradicionales en el territorio (B) Se consumen y preparan medicinas y alimentos tradicionales de uso ceremonial y doméstico a nivel comunitario (C) Se cree en el calendario lunar para la siembra, cultivo, cosecha y consumo de alimentos locales (D) Se cree en el poder curativo de las plantas medicinales del territorio
Valores	1	(A) Se aprecian los alimentos por su uso, valor nutricional y cultural más que por su valor comercial (B) Se toman decisiones en cuanto a la producción y consumo de alimentos con autonomía (C) Se prefiere la comida limpia de sustancias nocivas para el cuerpo y la tierra (D) Se conocen las políticas públicas y derechos relativos a la alimentación
	2	(A) El ser campesino (la producción de comida) se considera importante y produce orgullo (B) el trabajo campesino se hace con amor y respeto por todos los demás seres de la tierra (C) Se promueve la confianza y solidaridad entre las personas que producen y las que consumen los alimentos (D) Reconocen actividades que han reemplazado el trabajo campesino y explican si los alejan de su cultura

Fuente: Talleres participativos y de validación

El conocimiento generado a partir de esta investigación de tesis tiene como objetivo principal el servir a las personas que han participado en este proceso y a todas aquellas otras que encuentren en la propuesta de la soberanía alimentaria elementos para la construcción de un modelo de desarrollo alternativo al del proyecto moderno. Los indicadores pretenden aportar a la posibilidad de construcción de un proyecto liberador edificado desde la filosofía y práctica de un diálogo intercultural expreso en el territorio caucano y a la generación de conocimiento contrahegemónico y decolonial, a partir de técnicas y herramientas enmarcadas en la metodología de Investigación Acción Participativa (IAP), en el que la experiencia de la práctica es una categoría fundamental que incorpora los sentimientos, pensamientos y emociones de la organización de la vida diaria de los actores participantes.

De esta manera, el punto de partida de esta investigación se sitúa en el entendimiento de la cotidianidad y la territorialidad como dos procesos articulados, entendidos como la concretización de una red de relaciones bio-sociales, naturales y espirituales en la que se intercambian flujos de conocimientos, subjetividades y materialidades a comprender mediante el saber observar, saber escuchar, saber conversar y saber hacer del investigador activo (Saquet: 2019)¹⁹.

Con ello se intenta aportar a la producción de una ciencia no eurocéntrica, no sólo crítica sino transformadora; una ciencia popular construida a partir de diferentes posibilidades para comprender la realidad donde se utilizan abordajes analíticos y filosóficos distintos a los hegemónicos. Abordajes de interpretación desde la teoría y a la práctica -praxis- con un contenido político bien definido, de utilidad para

¹⁹ SAQUET, M. (2019). "Ciencia popular y contrahegemónica en el desarrollo", en: E. Magnani, R. Carvalho, (Org), Ambiente e território: abordagens e transformações sociais, Madrepérola, Londrina, PR, pp. 20-40.

el pueblo (pueblo desde la concepción Dusseliana), en los que se trabaja con y para la gente que participa, donde el pensamiento crítico no está separado de la práctica, ya que surge de los conceptos y las prácticas territoriales y en conjunto con ellos es que se generan los conocimientos transformadores.

Entonces, los indicadores han sido formulados desde el reconocimiento de los aportes teóricos y políticos de estos pueblos, tejidos desde sus entendimientos, prácticas y sentisaberes para ocupar un espacio teórico epistémico, desde el cual se visualicen nuevos marcos categoriales para la construcción de un nuevo paradigma civilizatorio.

CONCLUSIONES

La desigualdad económica, la crisis ambiental, la crisis energética, la crisis sanitaria recientemente destapada por el COVID-19 y las crisis alimentarias de este siglo, dan cuenta de estar ante una civilización en crisis; contrario a lo prometido por la idea del progreso moderno, la humanidad actual enfrenta una crisis de crisis, que resulta en afrenta y riesgo para la vida en sus diferentes expresiones. La crisis de la civilización moderna por el agotamiento que provocan las contradicciones y límites del capitalismo en su expresión neoliberal y su modelo de desarrollo, se presenta como una provocación urgente para la construcción de un nuevo modelo civilizatorio basado en la justicia social, la democracia y la religación con la naturaleza.

Es momento entonces de voltear hacia otras miradas y entendimientos que históricamente han sido desechadas por la visión moderna del mundo; el cuestionamiento a los principales supuestos modernos sobre los que se sustenta la noción contemporánea del desarrollo, su discurso y aparataje mediante al cual ejerce su hegemonía en el diseño actual del mundo, se hila a la problemática alimentaria que con la respuesta que los organismos internacionales han dado mediante sus estrategias de lucha mundial contra el hambre y la pobreza, originan la propuesta de la soberanía alimentaria que desde los movimientos campesinos y sociales conforman una plataforma de acción política global.

Las coincidencias entre los principales planteamientos del discurso de la soberanía alimentaria y las apuestas que desde la práctica y cotidianidad forman parte de la esencia de las actuales movilizaciones en defensa de la vida y el territorio en el Cauca, Colombia, herederas de las luchas contra el despojo desde la época colonial, dan lugar a la construcción de los indicadores de soberanía alimentaria en un proceso de investigación acción participativa que comprenden sentisaberes y prácticas caucanos en torno a este tema.

Son Indicadores, porque avisan de andar en el camino por el que se apuesta; son culturales porque son subjetividades que dan sentido a la acción a favor de la soberanía alimentaria; son alternativas porque dan pistas de otras formas de entender y habitar el mundo que resisten y persisten desde los imaginarios, movimientos y luchas campesinas, indígenas y afrodescendientes por la vida, en defensa de los territorios ancestrales y por la Madre Tierra. Sentisaberes históricos del Cauca contra el despojo y la explotación de la modernidad que aportan a la construcción de otra figura del mundo: la del otro mundo posible, uno donde quepan muchos mundos.

BIBLIOGRAFÍA

- BEORLEGUI, C. (2011). La singularidad de la especie humana. De la hominización a la humanización. Universidad de Deusto, Bilbao. pp.137-181
- BERTRAN, M. (2017). "Domesticar la globalización: alimentación y cultura en la urbanización de una zona rural en México", *Anales de la antropología, Revista del Instituto de Investigaciones antropológicas de la UNAM*. Vol 51, no. 2, julio-diciembre, pp. 123-130.
- CAMOU, E. (2008). "Nutrir la persona, nutrir la identidad. Reflexiones filosóficas sobre antropología y cultura alimentaria", en: *Cultura y seguridad alimentaria. Enfoques conceptuales, contexto global y experiencias locales* Sandoval y Meléndez (coord). Plaza y Valdés-CIAD, México. pp 19-36.
- CASTRO-GÓMEZ, S. (2005). *La hybris del punto cero*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- DUSSEL, E. (1975). *El humanismo heleno*. Eudeba, Buenos Aires. Dussel, E. (1974). *Método para una filosofía de la liberación. Superación analéctica de la dialéctica hegeliana*. Siguerme, Salamanca.
- DUSSEL, E. (1977). *Introducción a una filosofía de la liberación Latinoamericana*. Extemporáneos, México.
- DUSSEL, E. (2006). *20 tesis de política*. Siglo XXI-CREFAL, México.
- DUSSEL, E. (2008). "Meditaciones anti-cartesianas: sobre el origen del antidiscurso filosófico en la modernidad", *Tabula Rasa*. 9, julio-diciembre, pp. 153-197.
- DUSSEL, E. (1994). *El encubrimiento del otro. Hacia el origen del «mito de la Modernidad»*. Plural, La Paz. (Obra original publicada en 1492)
- ESCOBAR, A. (2015). "Decrecimiento, post-desarrollo y transiciones: una conversación preliminar", *Interdisciplina*. Vol:3, no.7, septiembre-diciembre, pp 217-244.
- FRANCO, S. Y TOBASURA, I. (2007). "Familia, soberanía alimentaria y medio ambiente. Un caso de estudio" *Revista Luna Azul*. No. 25, julio-diciembre, Universidad de Caldas, pp 8-21.
- GIMÉNEZ, G. (2005). *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, México.
- GUDYNAS, E. (2004). "Naturaleza y Estrategias de desarrollo, y, Nueva ciudadanía y estrategia de desarrollo", en: *Ecología, economía y ética del desarrollo sostenible*. Coseoroba Ediciones, Uruguay. Pp. 27-47.
- HOLT-GÍMENEZ, E. (2018). *El capitalismo también entra por la boca: comprendamos la economía política de nuestra comida*. FoodFirts Books, New York.
- LA VÍA CAMPESINA (2009). *Documentos políticos de La Vía Campesina.5ª Conferencia*. Mozambique del 17 al 23 de octubre, 2008. SOI.LVC, Yakarta.
- LEFF, E. (2012). "Pensamiento Ambiental latinoamericano: Patrimonio de un saber para la sustentabilidad", *Environmental Ethics*. no. 34, diciembre, pp 431-450.
- SANTOS, B. de S. (2009). *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. Siglo XXI-Clacso, México.
- SAQUET, M. (2019). "Ciencia popular y contrahegemónica en el desarrollo", en: E. Magnani, R. Carvalho, (Org), *Ambiente e território: abordagens e transformações sociais*, Madrepérola, Londrina, PR, pp. 20-40.
- VATTIMO, G. (1991). *La Sociedad transparente*. Antrhopos, Madrid.
- VILLORO, L. (2013). *El pensamiento moderno*. Primera edición electrónica. Fondo de Cultura Económica, México. (Obra original publicada en 1992)

BIODATA

Delta Argelia TORRES RIVERA: Candidata a Doctora en Filosofía y Ciencias Humanas; Maestra en Desarrollo Humano y Valores, Licenciada en Relaciones Internacionales. Investigadora del equipo de investigación-acción en Soberanía Alimentaria de la Red en Gestión Territorial para la Gestión Territorial (Red GTD- México), Docente de maestría en el IAPE Universidad México, Consultora independiente en metodologías participativas para la planeación comunitaria participativa. Recientes publicaciones: "Indicadores culturales para la soberanía Alimentaria; miradas y sentisaberes caucanos. Provocaciones para repensar el Desarrollo en tiempos de COVID-19". Edición especial. Revista CSDT. Controle social e desenvolvimento territorial (v.6 n.9 2020); "Indicadores culturales para la soberanía Alimentaria y su transición agroecológica: miradas, sentisaberes y pistas desde el Territorio Caucano." No. 18 revista Universitaria de Desarrollo Social Ixaya. Tema: Agroecología. MAIL: argelia.torres@iape.edu.mx

Este es un verificador de tablas de contenidos. Previene a la revista y a los(as) autores(as) ante fraudes. Al hacer clic sobre el sello TOC checker se abrirá en su navegador un archivo preservado con la tabla de contenidos de la edición: **AÑO 27, N.º 98, 2022**. TOC checker, para garantizar la fiabilidad de su registro, no permite a los editores realizar cambio a las tablas de contenidos luego de ser depositadas. Compruebe que su trabajo esté presente en el registro.



User: uto98
Pass: ut27pr982022

Clic logo

